



Koreguaje, la gente de Tierra

El pueblo indígena Koreguaje, denominado también korebaju, coreguaxe o coreguaje, se encuentra ubicado principalmente en el departamento del Caquetá a las riberas y afluentes de los ríos Orteguzaza y Caquetá, concentrando el 93,6% de la población total de esta etnia. Anteriormente se conocían se conocían como Guaje, Payagaxes, Guaques y Piojés. Su lengua materna es el Korebaju de la familia lingüística Tukano Occidental.

Los Koreguaje tienen como unidad básica de parentesco la familia nuclear y conservan la importancia de la familia extensa. Su descendencia y patrón de residencia es de carácter patrilineal (Arango y Sánchez, 2004) lo cual rige las actividades sociales y la tenencia de tierras.

Censos y Demografía

El Censo DANE 2005 reportó 1.767 personas autoreconocidas como pertenecientes al pueblo Koreguaje, de las cuales el 50,3% son hombres (888 personas) y el 49,7% mujeres (879 personas). Su población se ubica en el departamento del Caquetá, en donde habita el 93,6% de la población (1654 personas). Le sigue Cauca con el 1,9% (34 personas) y Putumayo con el 1,5% (27 personas). Estos tres departamentos concentran el 97% poblacional de este pueblo y representan el 0,1% de la población indígena de Colombia visibilizando el riesgo de desaparición física y cultural en el que se encuentran.

La población Koreguaje que habita en zonas urbanas corresponde al 23,7% (418 personas), cifra superior al promedio nacional de población indígena urbana que es del 21,43% (298.499 personas) (Ver Mapa y Tabla 1).



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220



Departamentos y municipios de
mayor concentración del pueblo Coreguaje

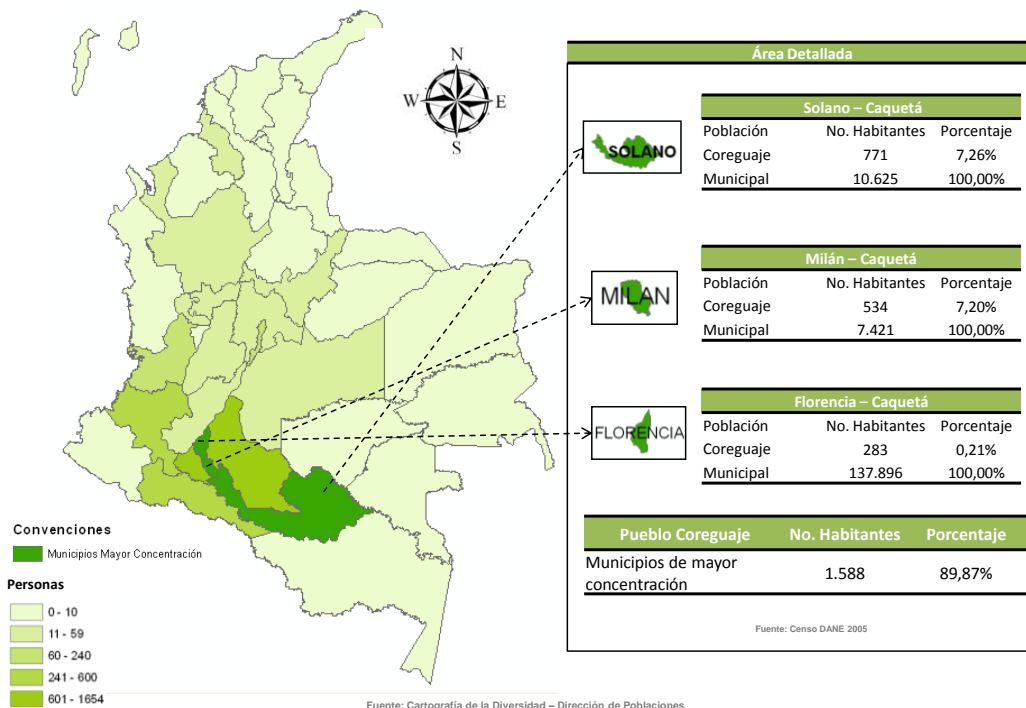


Tabla 1. Asentamiento y concentración de la población Koreguaje

Total de la población: 1.767 personas			
Patrones de asentamiento		Población Koreguaje	Porcentaje sobre el total de población Koreguaje
Departamentos de mayor concentración	Caquetá	1.654	93,6%
	Cauca	34	1,9%
	Putumayo	27	1,5%
	Total	1.767	97,0%
Población Koreguaje en áreas urbanas		418	23,7%

Tabla elaborada con base en el DANE 2005

De acuerdo al Censo, el porcentaje de población Koreguaje que no sabe leer ni escribir es del 15,9% (281 personas), del cual son mujeres el 54,4% (153 personas). El 67,1% (1.186 personas) reportan tener algún tipo de estudio, la mayoría, 51,6% (867), son hombres.



Por otra parte, 431 personas, el 24,4% del total, manifestaron haber tenido días de ayuno en la semana anterior al Censo en donde las mujeres representan el 52,9% (228 personas). Este indicador es superior al promedio nacional del 17,03% del total de la población indígena del país, lo que evidencia una situación más precaria de este pueblo.

Tabla 2. Indicadores demográficos del pueblo Koreguaje

Indicadores	Total		Hombres		Mujeres	
	Valor Absoluto	%	Valor Absoluto	%	Valor Absoluto	%
Población	1.767	100%	888	50,3%	879	49,7%
Habla la lengua de su pueblo	1.384	78,3%	692	50,0%	692	50,0%
Algún Estudio	1.186	67,1%	612	51,6%	574	48,4%
Analfabetismo	281	15,9%	128	45,6%	153	54,4%
Días de ayuno	431	24,4%	203	47,1%	228	52,9%

Tabla elaborada con base en el DANE 2005

Respecto al estado de la lengua Korebajæ, estos datos indican que 1.384 personas son hablantes y que de este 78,3% los hombres y las mujeres en igual proporción, la conservan como lengua materna.

Territorio y territorialidad

Las comunidades Koreguaje distribuidas en cercanía a ríos y afluentes reciben sus nombres generalmente, de accidentes geográficos o de lugares próximos a ellas. Los resguardos indígenas que les han sido reconocidos y que se ubican en el departamento de Caquetá son Gorgonia, Herichá, Getuchá, Jácome, Maticurú, Aguanegra, La Esperanza y San Luis correspondientes al municipio de Milán y, Jericó - Consayá, El Triunfo, San Miguel y Puerto Naranjo - Peñas Rojas - Cuerazo - El Diamante, ubicados en el municipio de Solano. Igualmente en el departamento de Putumayo, municipio de Puerto Leguizamó, se ubica el resguardo indígena Koreguaje Consara - Mecaya.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





La tenencia de la tierra es de propiedad comunal e inalienable de acuerdo a lo establecido en la legislación nacional sobre resguardos indígenas, aunque dentro de sus territorios las familias ostentan posesión sobre los terrenos que usufrutuan y el derecho de acceso a ellos se hereda de padre a hijo. Los territorios vírgenes que son utilizados para la caza y la pesca son de propiedad comunal. De acuerdo al plan de vida del pueblo Koreguaje en la actualidad se conservan siete clanes.

La vivienda tradicional Koreguaje está techada en hojas de palma, con soportes de vigas sin corteza, paredes de bambú rajado y aplanado o de madera en donde los espacios entre ellas permiten la entrada de luz, y piso de tierra pisada. La construcción es una labor de hombres quienes limpian y desmontan un área extensa de acuerdo al tamaño de la casa, el terreno alrededor de ella permanece limpio de vegetación silvestre y en la mayoría de los casos se prefiere sembrar árboles frutales. Normalmente está habitada por varios núcleos familiares: el jefe de familia, mujer e hijos y algunos de los hijos casados con sus propias familias. Posteriormente han incorporado a su construcción piso elevado, mesa de barro para cocinar, mesa y bancas rústicas para comer y materiales adquiridos fuera de su territorio como el zinc para los techos.

La agricultura de autoconsumo es la fuente principal de subsistencia y en menor medida debido a la disminución de los recursos disponibles en la región, la pesca y la caza; “tradicionalmente sus prácticas económicas giraban en torno a la horticultura de subsistencia basada en el sistema de tumba y quema; la caza, la pesca y la recolección de frutos silvestres” (Chávez & Vieco, 1987). La caza es una labor exclusiva del hombre y actualmente son pocos los hombres que utilizan la cerbatana y los dardos envenenados para practicarla, estos fueron reemplazados por las escopetas. La pesca se realizaba con arcos y arpones, hoy se realiza de forma individual o en minga tanto por hombres como por mujeres usando también nylon y anzuelo, trampa, atarraya y barbasco (bejuco venenoso, que usado en cantidades moderadas sirve para la pesca en los caños y ríos, es preparado tradicionalmente por el chaman). Para las chagras o campos de cultivo de autoconsumo, el hombre escoge su ubicación y prepara el terreno, mientras la mujer se encarga de la siembra, el cuidado y la recolección.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





El avance de la expansión colona en la región provocó que los Koreguaje se integraran al mercado regional con el propósito principal de conseguir dinero para adquisición de productos manufacturados, ahora indispensables para las comunidades. Así entonces incorporan formas colonas de trabajo, comercio y explotación de los recursos naturales, como la agricultura comercial, crianza de animales domésticos, explotación de la madera y fabricación de artesanías. De igual manera, esta transformación se dio en su dieta alimenticia, en los procesos de transformación de los alimentos y en los utensilios de cocina, pasando de la alimentación tradicional basada en los productos de la chagra hortícola a un régimen alimenticio que incluye en su dieta entre otros productos, el arroz, aceites destilados, azúcar, panela, café, chocolate, refrescos y pastas, lo cual ha desembocado en el aumento de la dependencia del mercado, en el detrimento de la nutrición y en el casi desaparecimiento de la elaboración de utensilios de cocina y cestería debido a su reemplazo por recipientes de aluminio y plástico.

El sistema de minga es una forma de organización del trabajo en donde a través de la reciprocidad laboral de los participantes, unen esfuerzos para adelantar labores que requieren de mayores esfuerzos y tiempo como el arreglo de los caminos y el mantenimiento de las zonas comunitarias.

Historia

Las condiciones geográficas y de riquezas naturales en los territorios de la región favorecieron que desde épocas tan tempranas como el siglo XVI, ésta fuera objeto de explotación por conquistadores y aventureros. A comienzos del siglo XVII, los misioneros franciscanos bajo el régimen colonial español introdujeron los primeros cambios en la vida de las comunidades indígenas del área; fundaron los primeros pueblos e impulsaron la homogeneización de lenguas y naciones indígenas, para facilitar la labor de adoctrinamiento religioso. Su salida se dio un siglo después debido al fortalecimiento de la resistencia indígena.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





Antes de esta incursión, los Koreguaje estaban organizados en una sola comunidad bajo la dirección de un médico tradicional y algunos mayores mencionan la palabra Pookorebajú o “gente de tierra o gente de tierra seca” para identificarse como pueblo. El término actualmente utilizado para denominar al pueblo se incorporó por los españoles y proviene del nombre que se le dio a su lengua.

Hacia la segunda mitad del siglo XIX y entrado el siglo XX, debido al creciente interés por la explotación de la corteza de la quina y del caucho retornó el proceso de explotación externa en la región, dándose acontecimientos históricos tan relevantes para la historia de las comunidades indígenas como la llegada de la Casa Arana, en donde se sufrió una merma demográfica a causa de la sanguinaria mano de los caucheros que explotaban su fuerza de trabajo y por las enfermedades introducidas por la población colona. Sobre 1910, retornaron igualmente las misiones evangelizadoras a cargo de misioneros capuchinos catalanes quienes abrieron la región a través de vías de comunicación, promovieron la disminución del uso de la lengua nativa y el cambio de la organización social indígena. (Chávez & Vieco, 1987)

Entre la década del 40 y del 60, se acentuó la colonización del territorio la cual estuvo caracterizada por una mayor tendencia a la explotación de grandes extensiones de tierra para la ganadería y por migraciones a causa de diferentes factores como el desempleo y la violencia.

Estos procesos indiscutiblemente tuvieron como consecuencia el contacto más directo de los indígenas con los colonos mediado por condiciones de desigualdad a partir de los cuales se restablecieron las amenazas a sus reservas territoriales y a su cultura. Aunado a ello, el narcotráfico y los problemas de orden público se configuran como factores adicionales a la presión sobre las comunidades indígenas.

Los Koreguaje actualmente perviven gracias a sus esfuerzos organizativos y a la defensa de su cultura, haciendo uso del reconocimiento de sus derechos humanos consolidados en la Constitución Política de 1991 y en diversos instrumentos nacionales e



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





internacionales, los cuales ayudan a cimentar los procesos de resistencia comunitaria que a lo largo de su historia y aún hoy continúan forjando.

Cultura material e inmaterial

Para la cultura Koreguaje el mundo se conforma por tres niveles, de los que el segundo o mundo del medio, es habitado por los Pookorebajú, el cual a su vez tiene tres lugares diferentes: Cheja buebú o tierra de abajo, Cheja sanaba jopo o tierra del centro y cheja sesebú o tierra de encima que es el lugar donde habitan las personas. En los Pookorebajú está el origen, nacieron de la tierra, ellos fueron poseedores del conocimiento y del poder.

“Según la tradición de los Koreguaje la tierra de encima está habitada por: la gente calva, blanca (Pookorebajú), gente de árboles (Skibaju), gente pequeña (Chibaju), bufe (Buba), espíritus malos (Kauche choona) y espíritus buenas (Reojaché choona)” (Camargo 1994 citado por Instituto de Etnobiología, 2006: 5). Este mundo controlado por espíritus o fuerzas que determinan la forma como se desenvuelve el curso de los acontecimientos como los desastres naturales, el clima, la escasez y la abundancia de alimento, la salud y la muerte, debían ser armonizadas por los indígenas para poder vivir con cierta seguridad y evitar esos peligros. El aprendizaje para controlar esas fuerzas se obtenía a través de la toma de yagé, en donde el chaman o curaca especialista en leer las imágenes producto del yagé, era el que establecía el puente de comunicación con las fuerzas sobrenaturales y los espíritus y revelaba cuál era la causa de la ocurrencia de esos acontecimientos. Su papel fundamental era el de ser mediador entre las amenazas de las fuerzas y la comunidad. Actualmente esta importante figura dentro de la comunidad se mantiene viva y se relaciona de forma principal con la medicina tradicional y con la sabiduría para orientar al pueblo hacia el camino del bien.

El cacique es la autoridad tradicional, se caracteriza por ser una persona adulta, conocedora del pensamiento de los ancestros y de la cultura, cumple la función de brindar apoyo interno a la organización política de su comunidad, mantener y transmitir



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





los saberes, difundir las expresiones culturales y abrir espacios para la reunión del pueblo alrededor de su cultura. Este jefe indígena y la maloca, como espacio físico o lugar, son los tradicionalmente designados para mantener viva la cultura. En la maloca y gracias a los mayores, por medio de los cuentos, mitos y leyendas, se recrea y revitalizan las tradiciones del pueblo y se prepara para el ejercicio de la vida a las nuevas generaciones. No obstante la figura del cacique, fue debilitada por la incorporación de la del Cabildo Gobernador.

Las enfermedades son explicadas como manifestaciones de desequilibrio espiritual o biológico, que se generan por la conducta de la persona misma o por la intención de otra persona, su sanación corresponde al chaman.

Los oficios artesanales de las mujeres y hombres se materializan en la elaboración de ollas de barro, collares con semillas, plumas, huesos y dientes de animales de la zona, mochilas, hamacas y canastos tejidos con fibra de cumare, arcos y arpones, los cuales son comercializados a pequeña escala entre las comunidades y fuera de ellas.

La cusma o vestido tradicional es un vestido largo hasta las rodillas elaborado de un solo pedazo de tela, bordado en el cuello y las mangas con hilos que contrastan con el unicolor de ella. En la actualidad este atuendo está siendo modificado por prendas de vestir propias de los colonos.

Reconocimiento y representación

Su organización familiar es nuclear aunque todavía existen familias extensas, se prohíbe la unión de parejas dentro de los mismos grupos de filiación, son exógamos de carácter patrilineal y la mujer es la que se traslada a la familia del esposo.

El hombre se encarga de la construcción de selección y preparar el terreno para la chagra, de la tumba y quema, pesca, caza y fabricación de artesanías (hamacas y cestas), preparación de la coca para el mambe, trabajo de la madera para remos, pilones



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





para la coca, potrillos, bancos y canoas. Las mujeres se encargan del cuidado de los hijos, la limpieza, siembra, cuidado y recolección de los productos de la chagra, preparación de alimentos, alfarería, procesamiento del cumare, recolección de productos del monte, limpieza del patio de la maloca.

El curaca o chamán ancestralmente ocupaban el lugar más alto dentro de las comunidades respecto a la representación y liderazgo en el pueblo Koreguaje, pero con las transformaciones que paulatinamente se introdujeron a su organización social y política por el contacto con los colonos, el poder político, religioso y espiritual antes concentrado en el curaca, se traslado al Cabildo Gobernador que, con la muerte de los curacas más reconocidos y fuertes de la región, se consolidó como la forma de representación de estas comunidades. Es así como actualmente se encuentra institucionalizada la elección anual de un gobernador y la junta del Cabildo, encargados de ordenar social y políticamente los resguardos, dentro de su organización permanece la reunión de los ancianos para discutir y reflexionar sobre situaciones cotidianas y extraordinarias de cada resguardo.

Desde los años 70 líderes de comunidades Koreguaje se han venido integrando a los procesos nacionales indígenas como el del Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC y posteriormente al de la Organización Nacional Indígena de Colombia – ONIC, con lo cual reunieron las herramientas y el apoyo para lograr un proceso propio de organización que en 1982 con la realización del primer encuentro de comunidades indígenas de la región (Inga, Paez y Embera) dio nacimiento al CRIOMC (Consejo Regional Indígena del Orteguaza Medio Caquetá), el cual se debilitó durante unos años por la violencia contra sus líderes.

Los esfuerzos del pueblo Koreguaje continuaron y se realizaron dos encuentros más en los años 2002 y 2003 a raíz de los cuales se dio continuidad a los propósitos del pueblo y posteriormente, en el año 2004, se consolidó como asociación con la participación de los 19 cacicazgos Koreguaje. Finalmente en el año 2005 mediante la resolución 26, el Ministerio del Interior y de Justicia reconoció al CRIOMC como Asociación de



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





Cacicazgos Consejo Regional Indígena del Orteguaza Medio Caquetá. No obstante, las comunidades Koreguaje están igualmente representadas según ellas dispongan, en otras organizaciones indígenas como la OPIAC (Organización de los Pueblos Indígenas del Amazonía Colombiana) y la OZIP (Organización Zonal Indígena del Putumayo).

Visibilización e Inclusión

Luego del proceso de consolidación de la organización indígena del pueblo Koreguaje se hacen visibles importantes avances en el reconocimiento y protección de los derechos de las comunidades indígenas que integran el pueblo, es ejemplo de ello, los logros reportados en las memorias e informe de avances en el año 2006 en el marco del proceso de construcción de su plan de vida con el apoyo de Instituto de Etnobiología y el CRIOMC en donde claramente se define una ruta para la protección de este pueblo. Estos avances se han dado en la recuperación de saberes tradicionales y la autoridad tradicional, en el fortalecimiento de la organización social siguiendo un plan de vida propio, en la promoción de la transmisión de saberes y espacios de medicina tradicional, en el reposicionamiento de la importancia de la maloca en cada una de las comunidades y de la espiritualidad ancestral, y entre otros en la valoración de los roles del hombre, la mujer, los jóvenes, los niños, los ancianos y ancianas dentro de su pueblo.

Los Koreguaje para fortalecer su cultura acuden igualmente a las opciones institucionales de diversas entidades y organizaciones, encontrando como ejemplo su participación con la emisora “Koreguaje Stereo” del resguardo de Aguanegra del municipio de Milán, en el proyecto Mochila de la Palabra del Sistema Indígena de Comunicaciones – SICO, las emisoras de los pueblos indígenas de Colombia, la ONIC, el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y el Ministerio de Cultura, en donde abren un espacio más de visibilización de su pueblo y continúan con el fortalecimiento de su emisora a través de la narración de la “historia del taita Miguel Piranga”¹.

¹ Escuchar programa en <http://www.mincultura.gov.co/index.php?idcategoria=36466>



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





En el año 2009, el pueblo Koreguaje es reconocido por la Corte Constitucional en el Auto 004 de 2009 proferido en seguimiento a la sentencia T – 025 de 2004, como un pueblo indígena en riesgo de extinción física y cultural, con lo cual se fortalecen los esfuerzos institucionales para su protección como los procesos organizativos dentro de todas las comunidades según su plan de vida, y que están encaminados a la construcción de un Plan de Salvaguarda que garantice la pervivencia de ese pueblo.

Los Koreguaje comparten territorio en el departamento del Caquetá con los Uitoto, Muinane, Andoke, Emberas, Katios, Nasa, Pijaos, grupos que unidos bajo la figura del Cabildo unen fuerzas políticas para tener incidencia en la toma de decisiones desde entidades departamentales o municipales.

La etnoeducación es considerada como un punto clave para recuperar los saberes y costumbres que ancestralmente caracterizan su cultura. En su plan de vida se propone como objetivo tener un mejor futuro para las próximas generaciones y no perder su identidad cultural, desarrollado desde el fortalecimiento de las autoridades tradicionales y la consolidación de un pensamiento Koreguaje sobre el territorio tradicional, sobre la agricultura tradicional, sobre la conservación de los recursos, para lo cual la CRIOMC ha iniciado la realización de diagnósticos en los resguardos entre otros propósitos, para conocer el estado de la cultura y trabajar con las comunidades en la recuperación del conocimiento ancestral .

Principales Problemáticas

Las problemáticas que actualmente amenazan al pueblo Koreguaje con su extinción física y cultural fueron claramente reconocidas en el Auto 004 de 2009 cuyo objetivo es la “protección de los derechos fundamentales de las personas y los pueblos indígenas desplazados por el conflicto armado o en riesgo de desplazamiento forzado” (Corte Constitucional, 2009), en donde se expone que los pueblos indígenas son afectados de forma diferencial por el desplazamiento forzado.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





Ministerio de Cultura
República de Colombia



Sumado a ello se encuentran las circunstancias que históricamente el pueblo Koreguaje ha vivido para lograr la protección de sus territorios, con lo cual hoy son más claros los procesos de pérdida de su cultura, su disminución demográfica, desnutrición, pobreza, contaminación y detrimento del medio ambiente, invasión de territorios sagrados, entre otros.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





Referencias Bibliográficas

Arango & Sánchez. (2004) *Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio*. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.

Chávez & Vieco. (1987) "Indígenas del Alto Putumayo-Caquetá". En: *Introducción a la Colombia Amerindia*. Instituto colombiano de antropología. Editorial Presencia. Bogotá. Consultado en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/antropologia/amerindi/putucaqu.htm>, el 15 de mayo de 2010

COAMA (Consolidación Amazónica Colombiana). Consultado en: http://www.coama.org.co/espanol/amazonia_pueblosindigenas.php, el 15 de mayo de 2010.

Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. *Geografía Humana de Colombia. Variación Biológica y Cultural en Colombia*. Tomo I. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Bogotá. 2000. Consultado en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/geografia/geofraf1/indice.htm>, el 15 de mayo de 2010

Instituto de Etnobiología (2006). "Proceso de construcción del plan de vida del pueblo Koreguaje. Memoria e informe de avances". Consultado en: <http://www.archive.org/details/PlanDeVidaKoreguaje> el 15 de mayo de 2010

Muller & Cook (1984). "Koreguaje". En: ILV (Instituto Lingüístico de Verano) & Ministerio de Gobierno de la República de Colombia. *Aspectos de la cultura material de grupos étnicos en Colombia*. Tomo II. Editorial Townsend. Meta. Consultado en: <http://www.sil.org/americas/colombia/pubs/21912.pdf>, el 15 de mayo de 2010

(OZIP) Organización Zonal Indígena del Putumayo. Página institucional. Disponible en: <http://ozip.org.co>

Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH. (2010) "Diagnóstico de la situación del pueblo indígena coreguaje". Consultado en: http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio_de_DDHH/documentos/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_COREGUAJE.pdf, el 15 de mayo de 2010

Pineda Camacho, Roberto (2003). "La Casa Arana en el Putumayo. El caucho y el proceso esclavista". En: Revista Credencial, Historia. Edición 160. Bogotá. Consultado en la Biblioteca Virtual del Banco de la República <http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/revistas/credencial/abril2003/1raro.htm> el 15 de mayo de 2010

Plan de Desarrollo Departamental de Caquetá "Así Construimos Futuro 2008-2011". Consultado en http://caqueta.gov.co/apc-aa-files/30333365656132656531383331643435/Plan_de_Desarrollo_2008_2011.pdf, el 15 de mayo de 2010

Universidad Nacional de Colombia, IDEA y CINDEC. (1998). *Visiones del medio ambiente a través de tres etnias colombianas*. FEN. Bogotá.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220

